

## STATEMENT, 2012

Lo que como autor me propongo abordar, es la verdad más que la realidad, dado que el mundo se está complicando. Me parece urgente que reflexionemos a conciencia el tema de la "condición humana", también en las artes visuales, que con Goya comienzan ese proceso. Al comenzar a fotografiar muy joven esa era mi obsesión y mi programa. Casi me 'molestaba' lo figurativo.

Meterse a sacar la humana condición, con sus contradicciones y ambigüedades, es difícil empresa, pues "*lo esencial es invisible a los ojos*". Además, al intentar hacer visible lo humano, lo figurativo se impone mucho al ojo, desviándonos de atravesarlo, y si no, lo abstracto no dice mucho al alma,... *Y nadie quiere saber*.

Al menos Picasso o Bacon (etc.), atravesaron la *figuración*, y la *neofiguración*, y hasta la "*des-figuración*", porque con pintura fresca sobre telas, creaban lo que querían, eso, si podían. Por ejemplo *Las señoritas de Avignón* quedó inconclusa.

Atrapar algo de lo humano es más fácil en situaciones límites porque emerge evidente, como los desastres de la guerra, prostitutas o gays, algún asesino, o rostros dolientes, o ex combatientes de Malvinas, porque suelen tener signos externos reconocibles. Pero qué decir de todos nosotros "los normales", no tenemos también una humana condición acaso?. (Nietzsche ya respondió eso).

Para mí el punto crucial con que choqué, es que "*la Fotografía tiene un contrato no escrito con la realidad*" (Strand), pero '*la realidad es muy cabezadura*' (Lenin), y lo figurativo de la foto se impone. Tomar lo que aparece delante es su don, ve más en las superficies; hasta un epígrafe puede dar vuelta muchas fotos. Ante esta impotencia, otros han tomado el camino de la "puesta en escena", armar y manipular "creando la realidad". Pero esto que es propiedad del teatro y el cine, aunque se diga '*apropiación*' o '*hibridación de lenguajes*', es muy parecido a lo que hace el abuso de poder con las personas, ir y manipular las "cosas". No me parece que sea propio del lenguaje fotográfico aunque sea aceptado, en mi caso antes que abandonar los genuinos recursos expresivos propios, que estimo que no están agotados, preferí probar, y llevarlos hasta sus últimas consecuencias, con el Negtomontaje/fusión de imágenes, mi modo de resignificar esa realidad.

En cuanto a las fotos directos adopté esta estrategia : evitar mostrar 'lugar y fecha', 'nombre y apellido', 'arriba o abajo', 'un solo negativo por imagen', etc. Todas ellas son categorías que estructuran la mirada, y que nos impidieron la comprensión y el hacer conciencia del mundo, que es el eje del ser persona.

Cito de memoria a Duane Michals: "Demasiadas fotos de rostros y rostros, de paisajes y gasolineras vacías, pero nada que me resulte provocador o me ponga a pensar. Veo la foto de una niña con lágrimas y me digo OK, eso es tristeza, pero nada me dice *que yo ya no sepa*. Hace falta hacer otro tipo de fotografía.' x

Cierto es que mi pensamiento visual se lleva así un plano filosófico. Y me gusta mucho aportar algo nuevo a los nuevos *paradigmas de mundo* que hacemos desde el siglo pasado, con conciencia planetaria, solidaria y ecologista a la vez.